

## Carta del Presidente de la Iglesia del Pacto, Gary Walter

*Nota: La siguiente carta fue enviada el 25 de Febrero, del 2015 a los pastores del Pacto, miembros de los concilios, y a otros en varias funciones de servicios dentro de la Iglesia del Pacto. En ella Identificamos tres puntos para ir hacia adelante con respeto a los asuntos de la sexualidad humana. Estos puntos vienen del Concilio de Superintendentes, el equipo de liderazgo de las oficinas del Pacto, y están endosados por el comite de Ministerio de Ordenación y en Marzo del 2015 por el comité ejecutivo del Pacto. Un informe de progreso será presentado a la Reunión Anual en Junio, 2015.*

25 de Febrero, del 2015

Queridos Pactistas,

Gracia y paz a ustedes en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

El tema de esta correspondencia es el delicado asunto de la sexualidad humana. Este siempre será una realidad en nuestra cultura, el cual merece una reflexión teológica y pastoral, mientras buscamos ser fieles discípulos de Cristo que contagian a otros para encontrar y seguir a Jesús.

Gracias por tomarse el tiempo para leer esta carta con atención y oración. La ofrezco a usted desde mi perspectiva como presidente, quien sirve y ama la iglesia, tal como usted lo hace. Respetuosamente escribo consciente de la gravedad y complejidad que estos asuntos pueden traer a nuestras familias, congregaciones, amigos, colegas y la sociedad en general.

Independientemente del tópico, la iglesia del Pacto Evangélico busca involucrarse en misión y ministerio en maneras que derivan de la Biblia, con sensibilidad pastoral y consistentes con nuestra constitución. Lo mismo es cierto en lo referente a la sexualidad humana.

El centro de nuestra postura bíblica es esta: “Matrimonio heterosexual, fidelidad dentro del matrimonio, abstinencia fuera del matrimonio, los cuales constituyen el modelo cristiano.”

No hay ningún intento de señalar un comportamiento en específico. Es un gran reto para cada uno de nosotros: soltero (a), casado (a), joven, anciano (a), de ambos sexos, y de todas las orientaciones. Cada uno de nosotros está inclinado, de una manera u otra, a ir más allá de los límites en diferentes maneras. Habla al soltero (a) que lucha con la pureza, la esposa o el esposo tentados a una aventura sexual, a la persona que hace un clic en un sitio de la red, a la pareja joven de novios enamorados, y al hombre o la mujer que navega con sentimientos de atracción hacia el mismo sexo. Si leemos de acuerdo con la intención con que fue escrito,

nuestra respuesta debería ser, “esto está escrito para mí.” Este reconocimiento de nuestra propia propensión a errar debería crear humildad en cada uno de nosotros, y una mayor paciencia el uno con el otro, lo cual evita que tengamos una indignación selectiva en cuestiones de la práctica sexual.

Aun así, reconocemos los límites de Dios, en cualquiera de las dimensiones de la vida, y sin escatimar el costo, que estos son significativos para nuestro florecimiento como personas.

En nuestra más reciente Conferencia de Medio invierno para los pastores del Pacto, yo repasé tres principios de cómo encaminarnos hacia adelante. Estos principios cuentan con el apoyo del Concilio de Superintendentes, del equipo de liderazgo de las oficinas del Pacto, y cuenta con el respaldo de la comisión del Ministerio de Ordenación, el cual desarrolla aplica y da directrices para quienes son ordenados(as).

En resumen, los tres principios son los siguientes:

1. Afirmamos la posición del Pacto. La reunión Anual del Pacto, la más alta autoridad de gobierno (representado principalmente por los delegados de las congregaciones locales), estableció en el 2004 la postura del Pacto (párrafo antes mencionado), y adicionalmente lo estableció como (1) nuestra guía escrita sobre la sexualidad humana y ética matrimonial y (2) las bases para políticas, prácticas y guías.
2. Afirmamos que dentro de esta posición hay lugar y suficiente espacio para un ministerio eficaz y sabio. Reconocemos que aún hay mucho que podemos y debemos hacer para aprender el uno del otro.
3. Al lado de aprender el uno del otro, confesamos que juntos podemos hacer un mejor trabajo en hacer y desarrollar recursos dentro de nuestras posiciones que nos ayudarán a todos a incorporarnos en un ministerio significativo con gente real que tiene historias reales para contar. Hay una creciente cantidad de recursos y modelos de los cuales podemos sacar provecho, para intercambiar ayuda fructífera que nos ayudará a pulir mejores prácticas.

Afirmamos nuestra posición enraizada bíblicamente ; afirmamos que hay buen espacio para un buen ministerio dentro de nuestra posición; y también reconocemos que juntos podemos hacer un mejor trabajo al resaltar recursos ministeriales dentro de ella. Esta será una temporada de progreso.

Me gustaría ofrecer una palabra pastoral. Primeramente a los individuos dentro de la comunidad de LGBT, sus familias y sus amigos. Reconocemos el verdadero sentido de dolor y marginalización que puede ocurrir en nuestra sociedad en asuntos que rodean LGBT. Yo no dudo, sea intencionalmente o no, que ha habido ocasiones en las cuales las iglesias del Pacto,

tal como otras, no siempre han sido un lugar seguro para hacer preguntas y buscar consejo. Por ello, me aflijo. Nuestro sentimiento como iglesia no es pelear una guerra contra la cultura, más amar a la gente. Creemos que es posible aferrarse a nuestra perspectiva bíblica mientras reconocemos la humanidad de todos los individuos, ministrando a las necesidades con amabilidad y sensibilidad pastoral.

Segundo, una palabra pastoral para todos nosotros. Las contracorrientes de estos asuntos han desgarrado otros compañerismos hasta enturbiar y disminuir la cohesión, los recursos, y los ministerios. Somos excepcionales en muchas maneras, pero no presumo que somos excepcionales en este caso. Podemos tener fuerza, pero no somos invencibles. Y no somos tan universalmente fuertes como desearíamos creer teniendo en cuenta la vulnerabilidad existente tanto en la denominación como en las conferencias.

Y es así que pido que en cada dirección, que podamos marcar la diferencia en humildad y con un corazón de servicio; que siempre estemos motivados en buscar la gloria de Dios y el bien de nuestro prójimo. Este es nuestro llamado. Esta es nuestra esperanza. Esto es lo que somos en nuestro mejor momento.

En esta temporada de la Cuaresma, reflexionamos en el sacrificio de nuestro Salvador quien amó al mundo. Ese mismo mundo está lleno de gente que busca y desea saber si existe un Dios que los ame de verdad. Esperamos que como respuesta, ellos puedan ver un gran sí en el Pacto.

Su compañero en oración

Gary Walter  
Presidente, Iglesia del Pacto Evangélico

Siéntase libre en escribirme sobre este asunto a [GBWalter@covchurch.org](mailto:GBWalter@covchurch.org)